

# La petición de Martínez Heredia

Premio Nacional de Ciencias Sociales, este yaguajayense, radicado en La Habana, se fue físicamente el pasado 12 de junio; pero legó una obra aguda y leal

Enrique Ojito Linares

Hereje y leal, más todavía a la hora cero. No me lo dijo Fernando Martínez Heredia aquella tarde de 2012 cuando llegué de Sancti Spíritus a su casa con mil preguntas debajo del brazo. No me lo dijo, pero cada palabra, cada gesto venían a acuñarlo, mientras pretendía componer la vida de este filósofo e historiador, Premio Nacional de Ciencias Sociales 2006, al vaivén de su sillón y, claro, de mis interrogantes.

Había tocado su puerta habanera en busca del joven que dejó a Yaguajay poco después de que Fidel llenara de barbudos la capital. Y me encontré al mismo veinteaño que se fugó, pistola calibre 45 a la cintura, de la Escuela de Instrucción Revolucionaria, cuando estalló la Crisis de Octubre. A despecho de la orientación venida de arriba, esa noche Fernando y sus compañeros de la Unidad Militar se vieron camino hacia la División Antidesembarco de Occidente, dirigida en esa fecha por el hoy General de División Samuel Rodiles Planas.

Humilde y natural. No lo dijo, pero lo inferí cuando me aseguró que a los ocho años se pasaba el día limpiando cueros de vaca en el suelo para la zapatería de su papá o cargando mosaicos o bolos de madera. Un poco más espigado, se le metió entre ceja y ceja conocer quiénes de Yaguajay partieron a la guerra de 1895; para ello visitó decenas de casas, conversó con sus familiares y los censó a punta de lápiz, una veta, al parecer, de esa alma escrutadora que lo acompañó.

Lo acompañó —desdichadamente lo escribo en pasado—, porque este pensador, si bien poseía un espíritu divino para discernir y opinar, era un ser de carne y hueso, a quien un infarto cardíaco le jugó una malísima pasada el 12 de junio a los 78 años de edad.

Agudo y profundo. No se jactaba de su pensamiento de largo kilometraje, evidente en títulos fundamentales acerca de la experiencia socialista cubana y el entorno latinoamericano, entre estos *Desafíos del socialismo cubano*, *En el horno de los noventa*, *El corrimiento hacia el rojo*, *A viva voz*, *Sociedad y política en América Latina*, *Historias cubanas*, *El Che*, *el socialismo y el comunismo*, *Las ideas y la batalla del Che* y *El ejercicio de pensar*, volumen de verbo reposado y

urgente, que hace trizas el dogmatismo.

Martínez Heredia concibió este libro no solo para replantearle el pleito a esa manera de ver y escudriñar el mundo; sino de dar brújulas para que esta se comprenda y liquide a fondo, y, sobre todo, no rebrote. “Las ideas no tienen dueño, y el que cree serlo, suele negarle el derecho a otros a manifestar sus opiniones”, me comentó.

Una de las columnas de dos de los proyectos más significativos en el ámbito del pensamiento social de la década de los 60 de la centuria precedente en Cuba: el Departamento de Filosofía, de la Universidad de La Habana, y la revista *Pensamiento Crítico* (1967-1971), blandió sin cuartel sus armas contra las interpretaciones almidonadas y miméticas del Marxismo que soplaban de la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.



El destacado intelectual impartió conferencias en casi una veintena de países, donde dejó su legado de conocimientos. /Foto: Emilio Herrera

Ese pensar con acento propio no cayó del cielo. Siempre leyó, releyó y estudió como un “demente y a toda hora” —me aclararía Fernando—. Desde Marx, Engels, Lenin hasta Gramsci; desde Martí, Fidel, Che, Enrique José Varona, Fernando Ortiz hasta Jorge Mañach; desde Stendhal, Loveira hasta Carpentier, y muchísimos más que también se alinearon a su convicción de ser “marxista cubano”, pero no a partir de los manuales de Filosofía a lo Konstantinov.

Al parecer, tanta aprehensión crítica de esas lecturas sedimentó su pensamiento descolonizador, que lo llevó a considerar que la “izquierda”, como tendencia política, era un término muy ambiguo, capaz de ser empleado al hablar tanto de Leonid Brezhnev como de Antonio Guterres; que lo condujo a decir “crisis de los 90” en alusión al denominado período especial.

Sobre ello y más, conversé con Martínez Heredia. Una llamada telefónica que le recordaba la conferencia por impartir esa tarde a quien fuera el director general del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello nos privó de hablar a las anchas acerca de Ernesto Guevara.

Sin embargo, no me podía marchar sin arrancarle algunos adelantos del diálogo que pactáramos para otra ocasión. Le dolía la relegación que tuvo el ideario guevariano en la década de los 70 y buena parte de los años 80 del siglo anterior. Enhorabuena, Fidel lo trajo de regreso al conmemorarse el aniversario 20 de su asesinato en Bolivia —sostuvo—. “Veo muy necesario traer de vuelta al Che completo”.

Con la premura pisándonos los talones, me entregó su currículum profesional, donde pude leer sus títulos académicos que no izaba para tocar puertas: Académico Titular de la Academia de Ciencias de Cuba; Doctor en Derecho, Profesor Titular de la Universidad de La Habana, colaborador científico del Programa de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en Cuba; miembro del Seminario Problemas del Mundo Actual del Instituto de Investigaciones Económicas, de la Universidad Nacional Autónoma de México...

—Ojito, si no fuera mucho pedirte, no dejes de poner que soy Hijo Ilustre de Yaguajay. Uno no debe olvidar de donde viene.



Los personajes sobresalen por su intensidad dramática.

## Últimos días... en Sancti Spíritus

El filme más reciente de Fernando Pérez ha cosechado varios lauros internacionales

Lisandra Gómez Guerra

El filme cubano *Últimos días en La Habana*, del realizador Fernando Pérez, se proyecta en todos los cines de la provincia como parte del programa de estrenos del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos.

La cinta, que narra una historia sobre la amistad y los prejuicios, ha recibido una gran acogida en todo el territorio, según estadísticas del Centro Provincial de Cine de Sancti Spíritus.

Por ello, de acuerdo con su especialista en Comunicación, Carlos Castro, se mantendrá en cartelera mientras exista una afluencia de público considerable.

Como estrategia, añadió, se decidió que el Cine Conrado Benítez, de la ciudad del Yayabo, proyectara el filme en el horario de la 1:30 p.m. y las 8:30 p.m., a fin de facilitar que un mayor número de personas pueda disfrutar de la cinta.

Además de una sugerente historia, Fernando Pérez regresa con una propuesta permeada de símbolos, los cuales logran comunicar gracias al talento del reducido elenco protagonizado por consagrados como Jorge Martínez, Patricio Wood, Coralía Veloz y otros noveles como Gabriela Ramos y Cristian Jesús.

*Últimos días en La Habana* mereció recientemente la Biznaga de Oro a la mejor película iberoamericana del Festival de Cine en Español de Málaga, así como otros dos galardones: el de mejor actriz de reparto, que recayó en Gabriela Ramos, y el del público asistente a las proyecciones en esa sureña ciudad andaluza.

Gaceta Cultural  
A cargo de Lisandra Gómez

### REGRESA EL ESCARAMUJO

Una treintena de unidades artísticas, pertenecientes a la Brigada de Instructores de Arte José Martí (BJM) de esta provincia, se presentarán los venideros 21 y 22 de junio en la IV edición del Concurso Escaramujo.

De acuerdo con Liesly Absengo, presidenta provincial de la organización, asistirán exponentes de todas las manifestaciones artísticas con excepción de los municipios de Yaguajay y La Sierpe, quienes serán evaluados por un jurado proveniente de La Habana.

Según el programa del evento,

su apertura oficial tendrá lugar el venidero miércoles, con un pasacalle desde la entrada del bulevar de la ciudad del Yayabo hasta la sede de la filial de la Sociedad Cultural José Martí, donde se inaugurará la exposición colectiva del certamen en la categoría de Artes Plásticas.

Mientras, el Teatro Principal acogerá las presentaciones de los proyectos musicales y danzarios y las artes escénicas se acomodarán en el Centro para las Artes Serafín Sánchez y la Sala experimental de Cabotín Teatro.

Igualmente, los portales de la Casa de la Cultura Osvaldo Mursulí, la Casa de la Guayabera y el propio bulevar acogerán los espectáculos de la agrupación A palo seco y los proyectos Traspapel y Artpapel, unidades artísticas invitadas.

El encuentro, uno de los más importantes de la BJM, tiene como

objetivo la promoción y el reconocimiento de los mejores resultados de la labor artística y pedagógica de los instructores de arte, así como facilitar el intercambio y capacitación de los profesionales y aficionados participantes.

Las mejores propuestas representarán a Sancti Spíritus en el certamen nacional, donde siempre la provincia ha logrado cosechar importantes lauros.

### VERANO MADE IN SANCTI SPÍRITUS

La península de Ancón se viste de lujo este sábado con la filmación del videoclip de la canción *Entre son y sol*, interpretada por la agrupación Mi nuevo son y que representará la etapa estival de este territorio.

A juicio de Yanet María Roselló López, al frente de la dirección de arte de la propuesta, la idea es

realizar un producto audiovisual con mucho colorido y cubanía, típico de la juventud y el verano.

Por ello, el material ha sido gestado por miembros de la filial espiritana de la Asociación Her-



manos Saíz (AHS), de la Brigada de Instructores de Arte José Martí, especialistas del Centro Provincial de Casas de Cultura y otros colaboradores provenientes de la universidad, del Centro Provincial de Cine y el canal televisivo del territorio.

Junto a la agrupación, perteneciente a la Empresa de la Música y los Espectáculos Rafael Gómez Mayea, “Teofilito”, participarán en el audiovisual invitados como Mirie-la Cañizares e Iosvany Suárez Lee.

La danza correrá a cargo de los elencos de Tropical dance, de Sancti Spíritus, e Imágenes, de Trinidad.

A finales de este mes, se prevé que se estrene el producto comunicativo en Sancti Spíritus, el cual surgió como iniciativa de algunos artistas del territorio y será un regalo para el goce de todo el pueblo.